



EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora

Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.

Casilla 999.



DOMINGO IV DE ADVIENTO

Evangelio según S. Lucas. Cap. III. v. 1.

El año décimoquinto del imperio de Tiberio César, gobernando Poncio Pilato la Judea, y siendo Herodes tetrarca de la Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y de la provincia de Trachonite, y Lisania tetrarca de Abilina, hallándose sumos sacerdotes Anás y Caifás, el Señor hizo entender su palabra á Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. El cual vino por toda la ribera del Jordán, predicando un bautismo de penitencia para la remisión de los pecados, como está escrito en el libro de los vaticinios del profeta Isaías: Voz de uno que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor: enderezad sus sendas: todo valle sea terraplanado; todo monte y cerro allanado; y así los caminos torcidos serán enderezados, y los escabrosos igualados; y verán todos los hombres al Salvador enviado de Dios.

Organización de la Iglesia

En toda sociedad perfecta se requiere *autoridad* de una parte, y *obediencia* de otra: sin esto es imposible la sociedad.

Y la Iglesia, fundada por Jesucristo, reunió estas dos condiciones en el más alto grado, y fue organizada como la sociedad más perfecta.

Organización admirable, tan sencilla como fuerte: un jefe supremo, un pastor universal, y obispos, padres de sus rebaños: tal fue desde sus principios la Iglesia

Ella salió así del Cenáculo. Ella evangelizó así al mundo, como lo evangeliza hoy, siempre la misma en sus dogmas, porque es la misma en su autoridad, en su jerarquía, en su constitución social.

San Pedro.

Dos jefes tiene la Iglesia: invisible el uno, que reside en el cielo, y es Jesucristo; visible el otro, que reside en Roma, y es el Papa. El primer Papa fue San Pedro. A él le dio Jesús plena autoridad en la Iglesia.

"Tú eres Pedro,—le dijo,—y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A tí daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que atares sobre la tierra, atado será en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, será también desatado en los cielos". Por las puertas del infierno se entiende las potencias infernales, los cismas, las herejías, los escándalos; las llaves son el símbolo de la autoridad y del gobierno; el poder de atar y desatar es el carácter de la magistratura.

Todo esto ha sido dado sin restricción a San Pedro.

Además a él le dijo Nuestro Señor: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas*", dándonos a entender que

tenía autoridad para enseñar a todos los pastores particulares y a todas las ovejas del redil.

Los apóstoles.

Después de haber establecido el Jefe supremo de su Iglesia, Jesucristo le asoció cooperadores. Acercándose a sus Apóstoles les dijo, con toda la majestad que exigía la grandeza de la acción: "*Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra*. Como si dijese: La vasta monarquía del universo que me pertenece como Dios y hombre juntamente, me pertenece aun más por derecho de conquista, y es el premio de mis sufrimientos y de mi muerte: "*Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a observar todas las cosas que os he mandado, y mirad que yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos*".

Vemos aquí que todos los Apóstoles recibieron, como San Pedro, la misma misión de predicar el Evangelio, de fundar iglesias por toda la tierra y de gobernarlas. Empero su poder reconocía límites: debían estar sujetos a Pedro, que era la piedra angular, el centro de la unidad católica.

El Papa.

San Pedro, constituido por el Señor como Cabeza de la Iglesia, fue el primer obispo de Roma. De esto se deduce que la Iglesia de Roma es,—como lo reconocen todos los siglos,—la madre y maestra de todas las demás iglesias; y que los Pontífices Romanos, sucesores de San Pedro, han recibido como él plena y entera autoridad para gobernar, enseñar y regir la Iglesia universal.

Con derecho, pues, el Papa preside y confirma los Concilios generales, y decide en las grandes causas así de costumbres como de disciplina, e instituye los obispos, aprueba su elección y determina su jurisdicción señalándoles la parte del aprisco que deben gobernar.

El Papa es el Padre de la gran familia católica, diseminada por todo el mundo: a todos cuida, a todos anuncia la doctrina de Jesús.

Le llamamos el *Santo Padre*, porque es nuestro Padre en las cosas santas que se refieren a Dios y al cielo y a la salud de nuestras almas, en las cuales nos dirige y gobierna, y porque su dignidad es sublime y santa.

Amémosle, respetémosle, acatemos sus enseñanzas, obedezcamos sus órdenes, porque él gobierna la Iglesia con la potestad que el mismo Cristo le ha conferido.

Actualmente es obispo de Roma y cabeza de la Iglesia *Benedicto XV* (antes de él ha habido catorce papas del mismo nombre). Con él son ya 261 los Papas que han regido la Iglesia de Cristo.

Los obispos.

Cuando los Apóstoles salían de alguna ciudad, consagraban Obispo a algún cristiano virtuoso, y le daban potestad para hacer lo mismo que ellos.

Cada uno de estos Obispos era sucesor del Apóstol

Archivo Histórico Salesiano - Perú

El Templo Católico

Es el único que resume todas las Bellas

Artes

Comparad los templos de todas las religiones con un templo católico y veréis que sólo en el templo católico se dan cita todas las artes, y que en los otros no están todas: están dispersas o están proscritas.

Como ella es manifestación de la suprema belleza, todas las bellezas, rayos del mismo foco, se sienten atraídas por ella.

La pagoda oriental deforma la naturaleza con sus monstruos; la mezquita reniega de la estatuaria y la pintura; en la sinagoga actual encontraréis el germen, pero nada más que el germen, de las bellas artes, porque como se apartó y no quiso seguir la corriente de la Iglesia, sólo conserva lo que anunciaba a la Iglesia en los serafines que guardan el arca de la alianza y en los comienzos de la ornamentación simbólica, que no pudiendo ya expresar la verdad religiosa, copiaron como símbolo suyo las sectas secretas que la combaten. Ni siquiera las herejías que se llaman cristianas conservan las bellas artes.

La Reforma, que las resume todas, es iconoclasta: proscribida la estatuaria, proscribida la pintura, y sus templos parecen templos profanados.

Y ¿qué más? El mismo cisma griego que conserva el dogma, como se ha apartado de la unidad, si reconoce la pintura, aunque petrificada en la rigidez bizantina, como si quisiera recordar siempre la fecha de la ruptura con Focio en el siglo IX y su consumación en el XI, no admite el relieve y reniega de la estatuaria.

Sólo la Iglesia católica, sintiéndose obra del Artista Supremo, congrega en derredor de su trono todas las manifestaciones de la hermosura en la naturaleza y en el arte.

El mundo vegetal y animal, con las riquezas de su flora y de su fauna, está en los capiteles y en los pórticos, representando simbólicamente virtudes y pecados.

La estatuaria se levanta en los altares; la pintura reproduce la vida entera y el triunfo de los mártires y de los santos, y la gloria, el purgatorio y el infierno, en los tímpanos, en los muros, en las vidrieras y en los retablos, y todas las voces de la alegría y del dolor, en el cántico, en la música del órgano, en la lengua de bronce de la campana, y hasta en la danza sagrada y el arte escénico, en el esplendor de sus ritos y

que le había consagrado, porque le sucedía en potestad y dignidad, teniendo la misma potestad y dignidad que él

Estos Obispos consagraban a su vez a otros, y así hasta nuestros días.

Los Obispos, pues, son sucesores de los Apóstoles, y han recibido de Dios la misma dignidad y potestad que ellos, por lo cual ayudan al Papa en el gobierno de la Iglesia. El territorio confiado al cuidado de un Obispo se llama *Diócesis*.

Actualmente hay cerca de 3 000 obispos católicos. Los *Arzobispos* no son sino obispos que tienen primacía de honor sobre otras diócesis vecinas, que por esto se llaman *sufragáneas*.

En el Perú hay nueve diócesis regidas por los Obispos de Arequipa, Cuzco, Ayacucho, Puno, Huánuco, Trujillo, Cajamarca, Huarás y Chachapoyas. La sede metropolitana de Lima está gobernada por nuestro dignísimo Arzobispo Mons. Emilio F. Lissón.

Los sacerdotes.

Los *sacerdotes* son los auxiliares del Obispo en anunciar el Evangelio en las iglesias de la diócesis, bautizar a los niños, confesar, etc.

Para ello se sirve el Obispo de jóvenes a quienes instruye primero, y luego consagra sacerdotes. Mediante la ordenación reciben éstos la potestad de bautizar, de decir misa, y de perdonar los pecados.

Todos los sacerdotes están subordinados al Obispo, dependen de él, y deben obedecer sus disposiciones en las cosas espirituales.

Hay en el mundo, más o menos, 300.000 sacerdotes católicos, que predicán a Cristo y que trabajan por salvar las almas de sus hermanos.

Los fieles.

Los fieles forman la parte más numerosa de la Iglesia. Todos ellos caminan a la luz de una misma fe, participan de unos mismos sacramentos, obedecen a los mismos pastores, y son regidos por unas mismas leyes.

Por esto, aunque vivan esparcidos por todas las naciones de la tierra, forman todos una sociedad perfecta.

El número de los fieles cristianos se calcula en 300 millones.

Los fieles de cada lugar obedecen a su parróco, en lo espiritual; los fieles de cada diócesis junto con los sacerdotes deben obedecer al Obispo; y los fieles del mundo entero con los Obispos y sacerdotes, al Papa.

De esta manera se conserva el orden y la unidad en toda la Iglesia Católica.



Coraza protectora

Nuestra coraza protectora es Jesús en la Santísima Eucaristía. La comunión fortifica nuestra voluntad contra la fuerza de las pasiones y malos ejemplos, da luz a la inteligencia para ver los peligros y oponerles los remedios convenientes; por lo tanto el que recibe a Jesús en su corazón posee la fuerza para ganar la vida eterna; y como son tantos y tan continuos los peligros que nos acechan, se deduce que hemos de recibirlo más frecuentemente posible la santa comunión para que no se debilite nunca la fuerza espiritual que nos comunica la Eucaristía.

ceremonias, que no en vano el drama litúrgico nació en el templo.

Y por encima de las manifestaciones plásticas de la belleza, hace brillar todos los esplendores de la doctrina y de la poesía; si queréis la enseñanza didáctica, ella os la mostrará en lo que llama cátedra por antonomasia; y si buscáis el drama, y la epopeya, y el poema más heroico, todos los días a todas las horas está leyendo la tragedia suprema y la más grande de las epopeyas, porque en ella no entra como protagonista un hombre, sino el Hombre, no una mujer, sino la mujer Virgen y Madre, no lo humano ni lo divino desfigurado y reparado de las antiguas teogonías, sino lo divino y lo humano unidos en el Dios hombre.

Juan Vázquez de Mella.

Rey y reyes

Nació Alejandro; su potente lanza,
Al ronco grito de incesante guerra
Cubrió de luto y ruinas y matanza
Cuanto del Asia en la extensión se encierra.
Murió Alejandro; y a su gran pujanza
Estrecha fosa concedió la tierra
Y él, y su lanza, y su poder temido
Se hundieron en la sima del olvido.

Cruzaron el espacio en raudo vuelo
Las Águilas que Roma ostentó un día,
Cuanto cobija el anchuroso cielo
Sintió de su poder la tiranía.
Mas tembló Roma y desplomóse al suelo,
Se escuchó el estertor de su agonía
Y esparcieron sus restos funerales
Del septentrión los recios vendabales.

¡Todo desapareció! Tan sólo un trono
De cien edades sobre el polvo inerte
Resiste, inmóvil al infernal encono
Y a los rudos contrastes de la suerte;
Crece su gloria al par que su abandono,
Más que el mundo y que sus furias fuerte,
A sus pies veinte siglos han pasado,
Y sigue el Rey y sigue su reinado.

(Alarcón. S).

¡No tuve madre!

Esta fué la contestación que me dió un pobre condenado a muerte en momento solemne.

Estaba en la prisión de Santoña y habiendo sido sentenciado a la última pena por un homicidio con premeditación.

Era joven todavía pues sólo contaba 21 años, y parecía tener alguna posición y talento.

Había dejado los estudios de comercio y se había entregado a una vida de crápula y vicio; y como consecuencia de ello se unió a una pandilla de viciosos como él con los que cometía todo linaje de desmanes. En un pícaro día tuvo que habérselas con la guardia civil, pero salió bien del trance, jurando vengarse de ellos a la primera ocasión.

Se le presentó ésta más presto de lo que le convenía, y se precipitó en el crimen con todo conocimiento, matando al guardia.

Cuando llegó la hora de la pena capital lloraba amargamente. Como pareciese no de catadura de criminales y a nadie dejase de dar hasta lástima, le pregunté cómo había llegado a cometer tal crimen. A lo que contestó con un suspiro bien hondo:

¡No tuve madre!

¡Oh la madre! cuánta influencia ejerce en el corazón del hombre, Duttry, dijo en cierta ocasión. Si no fuera por mi madre yo me habría perdido ya mil veces; pero su recuerdo y sus palabras me parecen como voz del cielo.

Napoleón afirmaba que lo que hacía falta eran madres, buenas madres.

—La familia donde falta el padre, o el padre es corrompido no se destruye completamente. La madre sabe ingenjarse y sale adelante. La familia en que falta la madre o es corrompida, se desquicia sin remedio, pierde el equilibrio, el hombre se desorienta y se derrumba.

Nada me acerca tanto a Dios como el recuerdo de mi santa madre, decía Ozanam.

Sobre la rodilla de la madre se forma lo que hay de más excelente en el hombre, añadía De Maistre.

¡Oh, si todas las madres dijesen como la de San Anastasio: Yo quiero hacer de mi hijo un santo!

Yo debo todo a mi madre, repetía San Agustín.

Podrá decirse que una madre se engaña, pero ningún hijo podrá decir jamás: mi madre me ha engañado.

Las grandes naciones fueron siempre obra de las grandes madres.

Oíd, madres: en vuestras manos está el porvenir de la patria y de la religión.

¿Para qué quiere dinero el Papa?

Así preguntan los que no quieren dar limosna al Papa.

El Sumo Pontífice el 20 de Septiembre entregó a la Comisión Internacional de las Asociaciones de la Cruz Roja la suma de *un millón de liras*, disponiendo que la mitad sea destinada a la comisión encabezada por el señor Fridijof Nansen para auxiliar a los niños que mueren de hambre comiendo tierra y pasto, corteza de árboles.... y que el resto se emplee para engrosar el fondo especial para la salvación de los niños.

El Papa con el dinero que los fieles envían remedia los desastres causados por los gobiernos socialistas que arruinan a Rusia.

Lápidas en la Cripta

Tratándose de reimprimir el *Calendario del Perpetuo Sufragio* para 1922, en el que constan los nombres de las personas inscritas en esta Obra, avisamos que las personas que piensan colocar alguna *lápida* pueden comunicárnoslo lo más pronto posible, a fin de que tenga cabida en el Calendario.

LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

Lima.— **Socio Protector:** el Banco Popular S. 1 000—Santiago y Antonio Raffo S. 20—Ignacio Escudero S. 5— Lía García de Escudero S. 10— Terma Vda. de Liviz pidiendo gracias S. 1— R. G. por gracia recibida 20— Hermanos Osma S. 20— Andrés Illesca S. 5— N. N. S. 5— Srtas. Ayulo S. 100— Olinda Peña S. 2.50—Una señorita agradecida que M. A. le ha permitido hacerle la Novena estando enferma S. 5— M. Magdalena Zoila S. 10.

Barranco.—R. del Busto S. 2.

Sta. Cruz.—R. P. Dr. Manuel Rivera S. 35.

Callao.—Colectado por la Sra. Dolores Morante:

Rebeca de Ramírez S. 1— Isabel V. de Velasco S. 1—Antonio Rondon S. 1—Paula Saldarriaga S. 0,20—Augusto Zúñiga S. 0,60— María Villegas S. 0,40—Josefina Galantine S. 0,40— Mercedes Castañeda S. 0,40—María Ana Jiménez S. 0,20.

Libreta á cargo de la Señorita María Esther Puyó No. 1024:

J. Rosa Dareluf S. 0,60— María L. Zavala S. 0,20— Etelvina Charún S. 0,40— Carmen de la Colina S. 0,20—Isabel More y Rey S. 0,20— Guillermo More y Rey S. 0,20— Teresa More y Rey S. 0,20— Z. de M. S. 1.00—Miguelito Muelle S. 1.00— Muelle S. 1.00— Lacutín S. 0,60—Rolando S. 0,40— Zelmira de Muelle S. 1.00— G. Barrenechea S. 0,20— J. B. de Porras S. 0,80—J. R. de Schreiber S. 1.00— Gabina Méndez S. 0,20— Tomasa Salazar S. 0,20—Lola León Carta S. 0,20—Amelia León Porta S. 0,40— N. N. S. 10.00— Jesús Carrera S. 1.00—Margarita Mendoza S. 0,50— Margarita Cerro S. 1,50—N. N. S. 0,50—V. V. S. 1.50.

Libreta No. 89 á cargo de la Sra. Lía García de Escudero, 21 metro cubico de pared como sigue:

S. 2.60—c. u.: María Amada Escudero y Celinda M. de García; S. 1.40— Sara Ayllón; S. 2.20— Carmen Acevedo; S. 1.80—José Alayza; S. 1.40— Leonidas Gar-

cía A; S. 1.20— c. u.: Leopoldo Hernández Concha, Luisa Cantuarias, Juana Rosa Cortés y María Teresa Cortés; S. 1—María Cecilia Escudero; S. 0.80—María Leonor Escudero; S. 0.60— c. u.; Manuela Vernaga; Claudio Sosa, Alicia Alayza, Graciela Alayza, Zoila Alayza, Julio Lartra y Sara Holman; S. 0.40— c. u., Luz Sadea, Carlos Martínez G. y Herminia Martínez G.—Total S. 25.

Libreta No. 304 á cargo de la Sra. Lía García de Escudero, 22 metro cuadrado de superficie cubierta como sigue:

S. 11 c. u. María Amada Escudero y Angélica M. de Alayza; S. 10— M. L. E. de T. S. 9— Victoria D. de Hernández Concha S. 8— Leonidas García A. S. 7— María Hernández Concha y hermanas S. 6— Octilia G. de García S. 5— Hortensia García C. S. 4 c. u.— Abraham Zavala, Angélica N. de Zavala, Elvira N. de García, Magdalena Zavala, María Teresa Z. de Alcántara y María Teresa G. de Masías S. 5— c. u. Ligardo T. García C. María Nada de García, Reynaldo N. García C. María Rosa C. de García, Manuel T. Bartra, Zoila C. d. Bartra, Jesús Drinot, Rosa M. d. García, Herminia G. de Martínez, y Aurelia Olaechea S. 2— Rosa M. de Laneggari S. 1 c. u.— María V. García C. J. N. N. Total S. 125.

Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

LÁPIDAS DE LA CRIPTA

En las Pilastras

**Manuel G. Montero
y Tirado**

† 3— Julio— 1921

E. P. D. A.

**Elisia Bernales
Montero**

† 7—Noviembre— 1914

E. P. D. A.

SANTORAL Y ANIVERSARIOS

18 Dom. † Dominica IV de Adviento. Ntra. Sra. de la O, San Teótimo.

Luis Alvarez Calderón y Astete † 1918.

19 Lun. Stos. Nemesio, Timoteo y Fausta.

Artemio Acuña † 1919.

Cuarenta horas del 19 al 22 en la Encarnación.

20 Mart. Stos. Domingo de Silos. Eugenio, Tolomeo y Macario.

Diego Hernández de San Agustín † 1850.

Virgilio Dall' Orso † 1918.

21 Miérc. Stos. Tomás ap. y Severiano ob.

22 Juev. Stos. Flaviano y Demetrio mr.

Ismael Aspíllaga † 1901.

Comienza el Verano a las 3 h. 49 m. a. m.

23 Viern IV y último de Adviento. Santos Saturnino y Evaristo.

Tarsilla V. de Canaval † 1913.

Carlos von der Heyde † 1906.

María Paulina Fraser Luckie e Iglesias † 1918.

Cuarenta horas del 23 al 26 en la Soledad.

24 Sáb. Stos. Delfín y Gregorio. Vigilia y abstinencia.

Luis Andrés Roggero † 1919.

Commemoración de María Auxiliadora (I. P.)

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

TIP ESCUELA SALESIANA LIMA.